

Éxodo 26:1-27:19
Por Chuck Smith

Cuando llegamos al capítulo 25 del libro de Éxodo, comenzamos con la construcción del tabernáculo. Y primeramente, Dios le informó acerca del mobiliario que debía estar en el tabernáculo. Así que en el capítulo 29, se le describe a Moisés cómo sería construida el arca del pacto; sus dimensiones, el propiciatorio con el cual se taparía el arca del pacto con los dos querubines esculpidos. Y luego los elementos para el lugar santo del templo donde tendría que haber un candelabro con siete brazos, la mesa que tendría los doce panes, y luego el altar del incienso.

Y ahora, al llegar al capítulo 26, comienza la construcción del tabernáculo mismo. El tabernáculo es realmente una carpa, de esa manera, usted debe imaginárselo en su mente como una carpa. Y primeramente, El describe las cortinas que van por encima de la carpa, la última cortina, y luego hay tres capas de cortinas, la última cortina sería de lino.

Harás el tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí; y lo harás con querubines de obra primorosa.

²La longitud de una cortina de veintiocho codos, y la anchura de la misma cortina de cuatro codos; todas las cortinas tendrán una misma medida. ³Cinco cortinas estarán unidas una con la otra, y las otras cinco cortinas unidas una con la otra. (Éxodo 26:1-3)

Lo cual hace una cortina de 9 por 12 metros. Y usted tiene entonces, dos largas cortinas de lino. La parte interior tenía esos impecables bordados, querubines y adornos bordados, así que cuando usted iba al tabernáculo y observaba hacia arriba, veía todos estos querubines que habían sido tejidos en la tela de este lino. Recuerde que este es un modelo del cielo. El cielo está lleno de ángeles. Por eso la idea de ir al tabernáculo y la consciencia de la presencia de los ángeles de Dios que están allí en el cielo, así que todos los querubines

bordados en estos finos bordados, en esta cortina de lino. Luego estas cortinas tendrían argollas doradas cocidas en ellas.

Y harás lazadas de azul en la orilla de la última cortina de la primera unión; lo mismo harás en la orilla de la cortina de la segunda unión. Cincuenta lazadas harás en la primera cortina, y cincuenta lazadas harás en la orilla de la cortina que está en la segunda unión; las lazadas estarán contrapuestas la una a la otra. Harás también cincuenta corchetes de oro, con los cuales enlazarás las cortinas la una con la otra, y se formará un tabernáculo. (Éxodo 26:4-6)

Así que finalmente se termina con una cortina que puede ser doblada aparte en dos pliegues. ¿Ya tiene la idea? Ellos tendrían dos grandes cortinas, de 9 metros por 12 metros, pero también debían tener estas cincuenta lazadas, y los corchetes de oro por donde se sostenían las lazadas todas juntas, así de esa manera cuando la pusieran en la punta del tabernáculo, formara una gran cortina.

Pero el tabernáculo debía ser una construcción portátil. Se movería a donde fuera que ellos se movieran. Así que todo debía estar hecho de forma que fuera portátil, para que pudiera desarmarse y ser movido, y una sola cortina de dieciocho por trece metros hubiera sido demasiado grande para intentar moverla, así que se sujetaba en el medio, para que ellos pudieran quitarla y moverla cuando Dios indicara que era tiempo de moverse. Todo era portátil. Recuerde cuando ellos hicieron el arca, ellos pusieron anillos de oro en ella, y luego las piezas de madera de acacia bañadas con oro que atravesaban los anillos. Ellos no debían tocarla, sino que la cargaban con estas varas y llevaban el arca en medio de ellos.

Ellos podían mover todo de un lugar a otro. Así que realmente es un construcción portátil muy bien diseñada, la carpa, el tabernáculo, el lugar, y eso significa, “el lugar de encuentro”. Era el lugar donde las personas encontraban a Dios.

Ahora bien, de alguna forma en la línea de la historia, nosotros hemos adquirido un concepto equivocado de que la iglesia, es decir el templo material, es la casa de Dios. Eso no es la casa de Dios. Dios no habita en edificios hechos por manos de hombres. Cuando Salomón edificó el templo, él reconoció, “Hey, nosotros no estamos realmente edificando una casa para Dios”, dijo él, “los cielos de los cielos no pueden contener a Dios”. Así que es un lugar de encuentro. Es el lugar donde yo puedo venir y encontrar a Dios.

Nosotros podemos encontrar a Dios en cualquier lugar. Dios lo encontrará a usted en donde usted quiera encontrarlo a El. Dios lo encontrará en la playa. Dios lo encontrará en la carretera. Usted nombre un lugar, Dios puede encontrarlo donde sea. Pero cuando nosotros queremos reunirnos juntos, para encontrarnos, para tener compañerismo, para tener un lugar de encuentro en un sentido corporativo, entonces el edificio se vuelve muy útil, y es grandioso. Pero aquí es un lugar donde nos reunimos para encontrarnos con Dios. Nosotros no pensamos en este lugar como la casa de Dios, usted es la iglesia. Así que éste se vuelve un lugar donde la iglesia se reúne para encontrarse juntos en un sentido corporativo con Dios.

El tabernáculo era el lugar de encuentro, donde las personas encontrarían a Dios. Pero vea usted que ellos no tenían a Jesucristo, y por eso, ellos no podían encontrar a Dios en cualquier lugar porque Dios es un Dios santo y si usted encuentra a Dios, usted estará perdido debido a su pecado y Su santidad. Así que en el período del Antiguo Testamento, usted no podía atravesar a encontrarse con Dios.

De esta manera para encontrar a Dios, ellos tenían un lugar y luego tenían un ritual por el cual podían encontrar a Dios, pero no por ellos mismos directamente. Usted debía ir al sacerdote y el sacerdote se presentaría delante de Dios por usted; y luego el sacerdote volvería a usted de parte de Dios, pero usted no podía encontrar a Dios directamente por usted mismo en el Antiguo Testamento. Así que ellos lo llamaron el lugar de encuentro donde las personas

podían ir al sacerdote, ofrecer sus sacrificios, y el sacerdote se presentaría ante Dios por ellos. Este era el lugar, el tabernáculo. Y esto duró durante todo el tiempo a través de reinado de David. Ellos aún, en el tiempo de David, tenían un tabernáculo. No fue sino hasta que Salomón construyó el templo que el tabernáculo fue quitado.

Así que la primera cortina sobre la cima del tabernáculo era de lino, y básicamente de nueve por doce.

Harás asimismo cortinas de pelo de cabra (Éxodo 26:7)

La primera es realmente para el ornamento en el interior con el elaborado bordado. La próxima es como una protección. Y la segunda cortina que iba sobre la primera era de pelo de cabra.

para una cubierta sobre el tabernáculo; once cortinas harás. La longitud de cada cortina será de treinta codos, y la anchura de cada cortina de cuatro codos; una misma medida tendrán las once cortinas. Y unirás cinco cortinas aparte y las otras seis cortinas aparte; y doblarás la sexta cortina en el frente del tabernáculo. Y harás cincuenta lazadas en la orilla de la cortina, al borde en la unión, y cincuenta lazadas en la orilla de la cortina de la segunda unión. Harás asimismo cincuenta corchetes de bronce, los cuales meterás por las lazadas; y enlazarás las uniones para que se haga una sola cubierta. Y la parte que sobra en las cortinas de la tienda, la mitad de la cortina que sobra, colgará a espaldas del tabernáculo. Y un codo de un lado, y otro codo del otro lado, que sobra a lo largo de las cortinas de la tienda, colgará sobre los lados del tabernáculo a un lado y al otro, para cubrirlo. (Éxodo 26:7)

Estos corchetes, que estaban sobre la piel de cabra, debían ser de bronce. Ahora bien, con la piel de cabra, el hecho de que ellos tuvieran que utilizar estas pieles de cabra indicaba la muerte del animal, y donde sea que usted tiene la muerte del animal, usted piensa ahora en términos de sacrificio y

el juicio por el pecado. De esta manera siempre y cuando algo tenga que ver con el juicio el metal será el bronce, porque el bronce es el metal que simboliza al juicio. Así que donde fuere que había animales, y la muerte de los animales y demás, el bronce era usado, porque esa es la señal de juicio contra el pecado.

Así que esta segunda cortina sobre la cima, un poco más grande que la primera. Trece por dieciocho metros. Y se colgaba en las dos puntas y luego a los costados y cubría totalmente la cortina de lino, y esta era más bien una cubierta protectora.

Harás también a la tienda una cubierta de pieles de carneros teñidas de rojo, y una cubierta de pieles de tejones encima. (Éxodo 26:14)

Esto era para que fuera impermeable, era la cubierta del exterior. Así que de hecho, hay tres cubiertas sobre el tabernáculo. Así como he dicho, lo hace como una carpa.

También tendría estas tablas de cuatro metros de alto y ocho metros de ancho de madera de acacia, y ellas debían estar revestidas de oro. Y luego ellos debían hacer estas basas de plata y las tablas serían como una lengüeta y ranura, encajando juntas, encajando en las basas de plata en la punta. Y luego con los anillos en los costados para poder levantar las tablas.

Estas tablas se colocaban en basas de plata, lado por lado. Y luego sobre la cima colgaría la cortina de lino, la cortina de piel de cabra, y luego más arriba de eso, para impermeabilizar, la piel de tejón. Estas enormes tablas, con esos anillos para que cuando ellos las alzarán pudieran correr las ramas a través de ellos, y así podrían levantarlas; y luego las cortinas por encima.

Y El describe cómo ellos debían colocar las cosas de esa forma, de forma rectangular de trece por cuatro metros. Ahora bien, el tabernáculo mismo tenía dos habitaciones en él. La habitación de más afuera era de nueve por cuatro, y luego el lugar santísimo era de cuatro metros cuadrados, o cuatro metros de

alto, cuatro metros de ancho, cuatro metros de largo. Así que de hecho el lugar santísimo es un cubo. Así que al entrar en el lugar santísimo, por supuesto, no había luz allí, excepto por lo que ellos llamaban el Shekinah, que era un tipo de luz incandescente, un resplandor que llenaba la habitación. Era la luz de la gloria de la presencia de Dios allí en el lugar santísimo. Y nadie podía ingresar allí, excepto el sumo sacerdote.

El describe cómo ellos debían hacer esas basas de plata y colocar las barras en el exterior, en el versículo 26,

Harás también cinco barras de madera de acacia, para las tablas de un lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del lado posterior del tabernáculo, al occidente. Y la barra de en medio pasará por en medio de las tablas, de un extremo al otro.

Así que ellos podían atravesarlas por estos anillos y luego levantarlas.

Separando a las habitaciones en el interior debía haber un velo. Aquí se describe el velo que ellos debían hacer para el lugar santísimo, el velo interior.

También harás un velo de azul, púrpura, carmesí y lino torcido; será hecho de obra primorosa, con querubines; y lo pondrás sobre cuatro columnas de madera de acacia cubiertas de oro; sus capiteles de oro, sobre basas de plata. Y pondrás el velo debajo de los corchetes, y meterás allí, del velo adentro, el arca del testimonio; y aquel velo os hará separación entre el lugar santo y el santísimo. Pondrás el propiciatorio sobre el arca del testimonio en el lugar santísimo. Y pondrás la mesa fuera del velo, y el candelero enfrente de la mesa al lado sur del tabernáculo; y pondrás la mesa al lado del norte. Harás para la puerta del tabernáculo una cortina de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, obra de recamador. Y harás para la cortina cinco columnas de madera de acacia, las

*cuales cubrirás de oro, con sus capiteles de oro; y fundirás cinco
basas de bronce para ellas. (Éxodo 26:31-37)*

Porque allí ellos llegarían con la sangre de los sacrificios, y de esa manera, las basas de bronce para estas particulares tablas de acacia cubiertas con oro.

Así que confío en que usted tenga una imagen de esto. Es una carpa, con tablas de oro formando las paredes alrededor de ella para que cuando usted entre al tabernáculo mismo, usted debía atravesar este primer velo. Usted entraría en esa habitación que tiene cuatro metros de alto, y si usted observa hacia arriba usted verá el lino cubierto de querubines y demás que están tejidos en el material. Sobre su lado derecho usted verá la mesa de los panes, y a su izquierda usted verá el candelabro, y en frente a usted habrá otra cortina con querubines y todos bordados en ella. Si usted pasa la segunda cortina, en ella usted verá una caja dorada con una tapa dorada arriba y tallados sobre ella estarán estos querubines con las alas extendidas. De esa forma, usted tiene una idea de cómo lucía el tabernáculo en su interior.

En el exterior debía haber un patio que tendría 22 metros de ancho y cuarenta y cinco de ancho, con cortinas alrededor de 2 metros y medio. Así que usted tiene este patio exterior, el cual es una clase de área con cortinas de 22 por 45 metros. Y estas cortinas estaban puestas en estos postes que estaban puestos en basas de bronce y demás.

Y todo esto, como he dicho, era portátil. Cuando ellos necesitaban moverse, podían irse, tomar todo esto, arrollarlo, y allí estaba la tribu de Leví, ellos debían cargar todo esto y llevarlo hacia el próximo lugar y luego lo levantaban nuevamente. Es como una carpa, es fácilmente movable, y por eso estaba hecho muy portátil y capaz de moverlo de un lado a otro cuando Dios guiaba al pueblo de Israel.

Harás también un altar de madera de acacia de cinco codos de longitud, y de cinco codos de anchura; será cuadrado el altar, y su altura de tres codos. (Éxodo 27:1)

Porque tenemos el símbolo del juicio donde los sacrificios debían ser quemados ante el Señor.

Y le harás cuernos en sus cuatro esquinas

Así que habría cuatro cuernos en cada lado, todos cubiertos en bronce. Así que Dios primeramente le dio el amoblamiento del tabernáculo, y luego el tabernáculo, así también la descripción del patio exterior, y luego la descripción de cómo sería hecho el patio exterior.